

# ***Hacia el fin de un sexenio: reformas, economía y escenarios***

LUIS IGNACIO ROMÁN MORALES\*

*Son la salsa de la farsa, el meollo del mal rollo...*

*Sin no fueran tan temibles nos darían risa*

*Si no fueran tan dañinos nos darían lástima.*

JUAN MANUEL SERRAT<sup>1</sup>

*Pucha si estaremos curados de espanto*

*y sin embargo presidente so oscurísimo*

*aunque haya tantas cosas que no podremos*

*perdonarle nunca*

*hoy nos quedamos sencillamente pasmados*

*nos hemos caído literalmente de culo*

*al enterarnos de su última ignominia*

*si estaremos curados de espanto*

*y sin embargo fíjese no creíamos que usted fuera*

*tan bruto*

*tan desertor de la historia.*

MARIO BENEDETTI<sup>2</sup>

\* Es economista por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y doctor en Economía por la Universidad de París. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel II, y profesor titular en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Correo electrónico: iroman@iteso.mx

1. Fragmento de “Los macarras de la moral”, del disco *Sombras de la China*, 1998.

2. Fragmento del poema “Curados de espanto, y sin embargo”, *La casa y el ladrillo*, 1977.

Para cuando este texto se publique, a Enrique Peña Nieto solo le quedará un año en la Presidencia de México. Seguramente utilizará sus últimos meses de mandato para elogiar las reformas estructurales que promulgó, la estabilidad económica de México, a pesar de los avatares externos, y afirmará que los frutos de su administración se verán reflejados en las mejoras que el país tendrá a largo plazo. Como ya lo ha hecho, juzgará que la mala percepción que se tiene de él y de su gobierno habrá sido el producto de errores en la estrategia de comunicación, pero que gracias a su valentía se habrían efectuado las reformas que México tanto necesitaba y que nadie, antes que él, se había atrevido a realizar. Después acabará su mandato y desaparecerá en las tinieblas de algún paraíso faraónico del mundo en el que no se sienta molestado por quienes hayan criticado su gestión presidencial.

Durante el primer semestre de 2018, el que será el candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), sea quien sea, tratará de elogiar la estrategia económica llevada a cabo por Peña Nieto, aunque también dirá que faltan cosas por hacer (más de lo mismo) y procurará eludir o simplemente se negará a responder sobre el alud de torpezas, engaños, corruptelas y violación de derechos humanos, característicos de la actual administración. El Partido Acción Nacional (PAN) afirmará que no vamos por el camino correcto, aunque sea el mismo en materia económica que prosiguieron las administraciones federales de 2000 a 2012, que estuvieron en sus manos. No sería difícil que, con tal de ganar la elección, el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) repita la dosis de mantener una política acorde con grupos empresariales y corporativos que se le sumen y que busque la lógica de la alternancia por el lado de la política social, sin tocar la económica. Posiblemente digan, los que lleguen al poder, que no se puede reinventar el país cada tres o cada seis años (aunque llevemos 35 años con la imposición del dogma de la liberalización económica).

Por lo pronto, nos queda efectuar un pequeño bosquejo del balance económico de lo que, en un futuro próximo, será la historia de la administración de Enrique Peña Nieto como presidente de México.

## 1. EL MEXICAN MOMENT Y EL SAVING MEXICO...

Desde que se proclamó la victoria de Enrique Peña Nieto en las elecciones de 2012, el Consejo Coordinador Empresarial (organismo cúpula del empresariado mexicano), diversos organismo internacionales, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial, así como las más notables consultorías privadas internacionales, como América Economía,<sup>3</sup> expresaban un gran optimismo sobre el futuro de la economía mexicana, debido a los procesos de desregulación impulsados desde las administraciones anteriores, la liberalización de todos los mercados y la facilitación para realizar negocios privados.

El gusto de las cúpulas empresariales y financieras internacionales por no solo el mantenimiento sino por la profundización de la liberalización económica, se propagó en diversos medios y entre grandes editorialistas, lo que llevó a México a figurar, de manera central, en las principales revistas económicas y diarios internacionales. En noviembre de 2012, *The Economist* dedicó su número a “The rise of México” (El ascenso de México) y meses después, en febrero de 2013, el columnista de *The New York Times*, Thomas Friedman escribió una columna en la que afirmaba el posible encumbramiento de México, fue el nacimiento del *mexican momento* (el momento mexicano): “En India, la gente te pregunta sobre China, y en China, te preguntan sobre la India: ¿qué país se convertirá en la potencia económica dominante en el siglo XXI? Ahora tengo la respuesta: México”.<sup>4</sup>

3. CNN Chile. “Entrevista al director de América Economía Intelligence, Jaime Contreras, sobre el despegue de la economía mexicana [video], en Youtube, 30 de enero de 2013. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=JF\\_k82iEEfA](https://www.youtube.com/watch?v=JF_k82iEEfA)

4. “In India, people ask you about China, and, in China, people ask you about India: Which country will become the more dominant economic power in the 21st century? I now have the answer: Mexico”. Friedman, Thomas L. “How Mexico got back in the game” [columna de opinión], en *The New York Times*, 23 de febrero de 2013. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2013/02/24/opinion/sunday/friedman-how-mexico-got-back-in-the-game.html>

El furor (o la promoción) llegó a tal punto que, en febrero de 2014, la revista *Time* no solo le dedicó su portada a México sino que se la cedió a su presidente, presentándolo en una carátula que podría hacer remembranza a la de una imagen divina. Se trataba de la figura salvadora del país: *Saving México*.<sup>5</sup>

El entusiasmo fue disminuyendo, pero alcanzó hasta septiembre de 2015, cuando *The Economist* publicó su número intitolado “The two Mexicos” (Los dos México), en el que elogiaba los procesos de liberalización traducidos en modernidad, tecnología y desarrollo, mientras que condenaba los rezagos del pasado que se oponían a esta ola modernizadora.<sup>6</sup> Resultan curiosos los elogios al desarrollo automotriz en Puebla y a la expansión del grupo Volkswagen Audi, así como a la crítica a las actividades agropecuarias ejidales en la misma región, justo en la víspera de que se descubrieran los engaños de VW con respecto a los niveles de contaminación que generaban sus motores diésel, lo que ponía en serios aprietos la viabilidad de la expansión de la empresa en Puebla.

El entorno discursivo de aquel momento se empleaba como medio de presión para aprovechar nuestra oportunidad dorada y emprender la gran tarea para la consolidación de nuestro desarrollo: las reformas estructurales.

La evolución mexicana distaba mucho de ser generadora de optimismo en los principales indicadores macroeconómicos de la esfera real: bajo crecimiento, alta concentración del ingreso, bajas remuneraciones laborales, cuestionamientos a la sustentabilidad ambiental, paupérrimo desarrollo tecnológico propio, alta concentración de la actividad económica en pocas empresas, pocos territorios y pocos sectores. Pero ello

5. Crowley, Michael. “Mexico’s new mission”, en *Time*, 16 de febrero de 2014. Recuperado de <http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,2165465-1,00.html>

6. Al respecto, resalta la referencia al reporte del Instituto McKinsey de marzo de 2014, *A tale of two Mexicos: growth and prosperity in a two-speed economy*. El documento completo está disponible en: <http://www.mckinsey.com/global-themes/americas/a-tale-of-two-mexicos>

no minaba la reafirmación de nuestra “estabilidad macroeconómica”, sustentada en una baja tasa de inflación, altas reservas internacionales, bajos déficit fiscal y externo, bajas tasas de interés y, en general, un ambiente financiero favorable para los negocios y la especulación.

En todo caso, los discursos empresarial y gubernamental argumentaban que los rezagos que persistían en México se debían a un marco jurídico e institucional que obstaculizaba la competitividad. Por ello era urgente aprovechar el gran momento mexicano e impulsar definitivamente al país hacia el éxito, mediante las nuevas y profundas reformas que México tanto necesitaba.

De hecho, los documentos básicos de planeación a corto plazo referían escenarios contrastantes para México si se aprobaban o no las reformas estructurales. En los *Criterios Generales de Política Económica para el año 2014* (primeros presentados por el actual gobierno) se señalaba:

Con la aprobación de las diversas reformas estructurales, México se distinguirá aún más del resto de las economías emergentes que no han logrado incrementar su potencial de crecimiento [...]

Se estima que con las reformas planteadas, el nivel de crecimiento potencial de la economía se elevará a un nivel mayor al 5% para 2017, con mayor potencial aún para 2019 [...] Este nivel de crecimiento potencial del PIB [producto interno bruto] contrasta con el potencial en un escenario sin reformas, en el cual se estima un crecimiento que converge en el mediano plazo a 3,5% del PIB.<sup>7</sup>

El gran riesgo, entonces, era desaprovechar el *mexican moment*, no aprobando las reformas estructurales. La reforma laboral (aprobada desde noviembre del 2012) era anunciada como el gran mecanismo que

7. Secretaría de Hacienda y Crédito Público. *Criterios Generales de Política Económica para el año 2014*, México, Gobierno de la República, 2013, p.80.

permitiría generar más y mejores empleos; la reforma *social* y hacendaria (como se le anunciaba originalmente), conduciría al establecimiento del seguro de desempleo y una pensión universal para adultos mayores; la reforma financiera permitiría detonar el crecimiento del crédito y reduciría las tasas de interés en beneficio de la constitución de patrimonio para las empresas y familias mexicanas; la reforma en telecomunicaciones permitiría mayor competencia, calidad en los servicios y reducción de precios de la telefonía y la Internet; la reforma educativa conduciría a una educación de mayor calidad para todos los mexicanos; la reforma energética permitirá aumentar las reservas de petróleo y de gas de México, el suministro de combustibles a precio estable y un gran impulso a la generación de empleo y el desarrollo de la industria petrolera en el país. Como colofón, se establecía un Sistema Nacional Anticorrupción que permitiría garantizar el estado de derecho, la transparencia y la rendición de cuentas de todas las autoridades. Hoy, ante el escenario electoral de 2018, es importante recordar todas estas promesas y expectativas.

Las reformas se aprobaron, una por una, con una rapidez inusitada. De poco valieron las críticas y contrargumentos provenientes de académicos, sindicatos, organizaciones sociales, algunos periodistas y una oposición partidista cada vez más desdibujada e incluida corporativamente en el Pacto por México.

## 2. FRENTE A UNA REALIDAD LEJANA A DISNEYLANDIA

¿Qué pasó? El crecimiento económico de México es cada vez menor. La promesa del aumento del PIB de 5% queda en el recuerdo; en el mejor de los casos como una mala broma o una equivocación, aunque también podría interpretársele como un engaño para vender un cambio institucional en beneficio de unos cuantos, a costa del patrimonio de un país, de sus derechos sociales, de su medio ambiente, de la inmensa mayoría de su población y de su propia historia.

Durante el periodo de liberalización económica, el crecimiento de México ha sido de los más bajos a nivel internacional. Durante la administración de Miguel de la Madrid (1982–1988), fue de cero; durante el sexenio de Carlos Salinas (1988–1994), a costa de un inmenso déficit externo y de la venta de gran parte del patrimonio nacional de empresas públicas, se creció al 3.9% anual.<sup>8</sup> Después de ello, en cada sexenio el crecimiento económico promedio anual ha sido inferior al del sexenio previo. De presentarse un crecimiento de 1.6% para 2017 (estimación realizada por BBVA al término del primer trimestre de este año) y de 2% en 2018 (piso de la estimación de los Precriterios de Política Económica para ese año, efectuados por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) en abril de 2017), el crecimiento medio anual durante la administración de Enrique Peña Nieto (2012–2018) habrá sido de 2.12% anual, idéntico al registrado durante la administración de Felipe Calderón (2006–2012).

Dado el crecimiento demográfico, el PIB *per cápita* crecerá a un ritmo ligeramente inferior al de la administración previa, alcanzando un promedio anual de 0.86%. Sin embargo, la población económicamente activa se incrementó a un ritmo mucho más veloz durante la administración de Calderón que en la de Peña Nieto (posiblemente por un alargamiento en la presencia escolar de la población), por lo que la relación del PIB por trabajador muestra un repunte. En la pasada administración, el PIB por trabajador tendió a decrecer a un ritmo de 0.47% anual, mientras que en la actual, crecerá a una velocidad de aproximadamente 0.53%. En otras palabras, el producto por trabajador de 2018 será similar al de 2006, que a su vez era significativamente inferior al de 1982 (véase la tabla 2.1).

Frente al alegre escenario construido, a inicios de la actual administración, de un crecimiento de 5% para 2017 y aún mayor de ahí en adelante, e incluso con respecto al desprecio de un pobre crecimiento

8. Cabe recordar que durante el periodo 1935–1981 México creció a un promedio anual de 6.5%.

**TABLA 2.1 TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB, PIB PER CÁPITA Y PIB POR TRABAJADOR A PRECIOS CONSTANTES DEL AÑO 2008**

	PIB	PIB per cápita	PIB por trabajador
2012	4.10%		
2013	1.36%	0.20%	0.14%
2014	2.27%	0.71%	0.74%
2015	2.63%	1.53%	1.09%
2016	2.30%	1.24%	0.55%
2017 (estimado)	1.60%	0.63%	0.16%
2018 (estimado)	2.00%	0.86%	0.50%
Tasa media anual 2006-2012	2.12%	0.89%	-0.47%
Tasa media anual 2012-2018	2.12%	0.86%	0.53%

PIB: producto interno bruto.

Fuente: elaboración propia con base en el Banco de Información Económica del Inegi [DE disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>]

de 3.5% si no se aprobaban las reformas estructurales, la realidad es lapidante. El crecimiento promedio del sexenio será de alrededor de 2.1%, en tanto que el del PIB *per cápita* y el del PIB por trabajador serán inferiores al 1% (véase la tabla 2.1).

Bajo el actual modelo de desarrollo, desde 1982 (aunque “desarrollo” implica en ese caso un eufemismo), México ocupa el lugar 136 de 201 países en cuanto a tasa media de crecimiento anual del PIB para el periodo 1980-2014 (aunque los periodos son variables, dependiendo de la disponibilidad de cifras para cada país). A un ritmo de crecimiento de 2%, a México le llevaría 35 años duplicar su PIB, mientras que Guinea Ecuatorial lo hace cada cinco años; Catar, cada siete; China lo duplica cada ocho; Bután, cada diez; Cabo Verde y Corea del Sur, cada 11, y la India, cada 12 años. En América Latina, Panamá duplica su PIB cada 15 años; Chile lo hace cada 16; Costa Rica, cada 18; Paraguay, 20; Honduras, 22; Ecuador y Perú, 23, y Colombia, 25. Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, República Dominicana, Guatemala y Uruguay también



registran, desde los años ochenta del siglo XX, crecimientos históricos superiores al mexicano. En la región, solo Haití, El Salvador, Nicaragua y Venezuela registran una evolución de largo plazo de menor crecimiento que el nacional.<sup>9</sup>

El estancamiento económico no significa que toda la economía se haya comportado de la misma manera sino con comportamientos polarizados. A nivel de grandes sectores, durante la administración de Peña Nieto han ganado los mismos que lo venían haciendo, al menos desde las dos anteriores gestiones: información en medios masivos (básicamente telecomunicaciones) y los servicios financieros, que crecerán (ellos sí) a un promedio anual de entre 4% y 5% anual durante el sexenio. En cambio, la minería, predominantemente por la extracción de petróleo, tendrá un saldo de *caída* anual de alrededor de 1.5%; la construcción registrará un avance promedio de menos de 1% anual; los servicios educativos difícilmente superarán el 1% y los de salud promediarán alrededor de 0.5% de crecimiento anual.

A un nivel de mayor desagregación, principalmente en la manufactura, se presentan comportamientos paradójicos:

- La rama que más crece es herrajes y cerraduras, signo de la inseguridad de nuestro tiempo y espacio, pero el maquinado de piezas metálicas y fabricación de tornillos (indispensable para hacer los herrajes y cerraduras) es una de ramas que más cae. En otros términos, el comportamiento da cuenta de una maquiladolarización de la industria que más crece (véase la tabla 2.2).
- Ocho de las diez ramas que más crecen pertenecen a la industria manufacturera, pero simultáneamente cae la producción de bienes de capital (maquinaria y equipo) para la industria metalmecánica, junto con la mayor parte de la producción de este tipo de bienes

9. Información calculada por el autor con base en la base de datos del Banco Mundial sobre crecimiento.

**TABLA 2.2 RAMAS DE ACTIVIDAD DE MAYOR Y MENOR CRECIMIENTO ECONÓMICO 2012-2016**

Mayor crecimiento	TMCA	Menor caída en la producción*	TMCA
Fabricación de herrajes y cerraduras	17.33%	Fabricación de accesorios de iluminación	(11.60%)
Fabricación de colchones, persianas y cortineros	14.51%	Fabricación de maquinaria y equipo agropecuario para la construcción y para la industria extractiva	( 8.67%)
Fabricación de computadoras y equipos periféricos	12.42%	Fabricación de embarcaciones	( 8.32%)
Fabricación de herramientas de mano sin motor y utensilios de cocina	12.14%	Fabricación de maquinaria y equipo para la industria metalmecánica	( 8.21%)
Maquinaria y equipo para comercio y servicios	11.76%	Fabricación de otro equipo de transporte (no incluye automóviles, camiones ni autopartes)	( 7.03%)
Caza, pesca y captura	11.30%	Fabricación de prendas de vestir de punto	( 6.09%)
Fabricación de equipo aeroespacial	11.26%	Servicios relacionados con minería	( 5.74%)
Transporte aéreo	10.36%	Fabricación de productos derivados del petróleo y del carbón	( 5.10%)
Fabricación de equipo ferroviario	9.07%	Maquinado de piezas metálicas y fabricación de tornillos	( 4.34%)
Industria básica del aluminio	8.92%	Construcción de obras de ingeniería civil	( 4.17%)

TMCA: tasa media de crecimiento anual.

\* Las cifras en paréntesis indican tasas de caída en el producto.

Fuente: elaboración propia con base en el Banco de Información Económica del Inegi.

para otros sectores: agropecuario, construcción e industria extractiva. La única producción de equipamiento que crece, significativamente, es para el comercio y los servicios, presumiblemente la estantería. La alimentación, la industria y el petróleo dependen cada vez más de implementos importados, lo que atiza la vulnerabilidad externa del país.

- En el plano agropecuario, el mayor crecimiento es en caza y pesca, pero disminuye significativamente la producción de embarcaciones. De nuevo, la pesca pasa a depender de la importación de las embarcaciones.

- Las industrias tradicionales, ligadas a los establecimientos de menor tamaño, como la producción de textiles de punto, también registra una abrupta caída.
- Las industrias con menor valor agregado local como proporción del valor final de los productos, son las que más crecen, como en el caso de las computadoras y equipos periféricos.
- En un país con un sector ferrocarrilero, extraordinariamente reducido, es notable el liderazgo en la producción de equipo ferroviario.
- Más allá del plano puramente económico, cabría profundizar sobre el tipo de productos asociados a la industria aeroespacial, particularmente en un contexto de crecientes tensiones militares. El involucramiento amplio de México en la maquila de equipo armamentista podría generar muchos más riesgos sociales que los problemas que resuelva en el corto plazo.
- Para el funcionamiento cotidiano de una economía es indispensable el sector energético y, particularmente, la disponibilidad de combustibles. Sin embargo, la producción de derivados del petróleo y del carbón es uno de los sectores que experimentan un derrumbe durante la actual administración federal. El país petrolero queda a expensas de su posibilidad de importar cotidianamente los carburantes. Simultáneamente, la producción de “otro equipo de transporte” (presumiblemente el no motorizado), también registra una muy acentuada caída.
- El crecimiento requiere de inversión y, de manera primaria, de la construcción de obras de ingeniería civil, uno de los sectores con mayor deterioro en el periodo 2012–2016.
- Nos queda el auge en la producción de colchones, persianas y cortineros, que junto con la de herrajes y cerraduras nos permitirá encerrarnos en nuestros cuartos. ¿Es ese el *mexican moment*?

### 3. ¿QUÉ QUEDÓ DE LO OFRECIDO POR LAS REFORMAS?

A la reforma social y hacendaria se le quitó lo de social, especialmente el seguro de desempleo y la pensión para adultos mayores, quedando solamente como un medio para recaudar más de más contribuyentes cautivos, sin tocar la opacidad de los créditos fiscales, exoneraciones y privilegios de los más poderosos e influyentes empresarios, particularmente trasnacionales.

Con la reforma laboral, se ha cumplido la expectativa de mayor empleo formal... por menores ingresos y estabilidad, pero con jornadas más largas. El trabajo formal no necesariamente implica trabajo digno ni decente.

Con la reforma educativa, queda un conflicto magisterial de primer orden, poca claridad sobre la operatividad en términos de una mejora real en la calidad ni lo que tal calidad implique en términos de pensamiento crítico, defensa de derechos ciudadanos, cohesión social y diversidad cultural. El discurso predominante, aunque con algunas voces discordantes al interior del propio Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), pareciera ser la de “inglés y computación”.

Con la reforma financiera, queda en el olvido aquello de “más crédito y más barato”, máxime cuando en año y medio la tasa de interés de referencia del Banco de México ha pasado de 3% a 7.25%, incrementando peligrosamente el riesgo de impago de millones de hogares y de micro, pequeñas y medianas empresas.

Con la reforma energética, queda la pérdida de control sobre el principal recurso que tenía México para guiar su economía y para diseñar una estrategia tecnológica propia. Queda la pérdida acelerada de reservas, en flagrante contradicción con lo que se anunciaba en las expectativas de la propia reforma. Queda una paupérrima capacidad de refinación y la inestabilidad frente a los gasolinazos o el déficit fiscal (entre la espada y la pared), queda Petróleos Mexicanos (Pemex) orillada a la quiebra, pero queda también un jugoso negocio para trasna-

cionales petroleras, las constructoras cercanas a los gobiernos y los importadores de gasolinas.

Con la reforma en telecomunicaciones, queda la misma gata pero revolcada, con el control de unos cuantos intereses oligopólicos.

Con el Sistema Nacional Anticorrupción, queda un bajo margen de maniobra de un comité ciudadano frente a una inmensa colusión de intereses.

Una por una se han venido cayendo las expectativas que se le vendieron a la sociedad como resultado esperado de las reformas estructurales. En lugar de ello, quedan, como recuerdos indelebles, las imágenes de un presidente incapaz de citar un libro o de reconocer las entidades federativas o sus capitales; queda un secretario de Educación promotor de la calidad de esta, pero que en lugar de leer solo puede “ler” (*sic*). Queda un aprendiz de canciller y un secretario de Comunicaciones convertido en enterrador de familias que caen en socavones de las carreteras. Quedan las atrocidades de Ayotzinapa, de Tlataya, de Apatzingán, de Chihuahua y de innumerables crímenes más. Quedan las adquisiciones de casas blancas, casas de campo en el Estado de México y muchos gobernadores, especialmente del “Nuevo PRI”, dignos de visitar la Corte Internacional de La Haya. Queda el auge de grupo Higa, de OHL, de Odebrecht, de Oceanografía, de quién sabe cuántas empresas más ligadas a grandes compadres, a costa del erario. Queda la represión, despidos y asesinatos de periodistas, desde el plano local más inmediato hasta de figuras reconocidas mundialmente. Queda el espionaje a organizaciones civiles, empresariales, de medios y hasta de las Naciones Unidas. Queda el desprecio, por la vía de sus actos, por parte de algunas de las más altas autoridades, de nuestras culturas, de nuestros tres mil años de historia, del esfuerzo de millones de personas que trabajan hasta mucho más del máximo legal permitido, para poder conseguir el pan de cada día. Quedan las imágenes de los rascacielos de espejitos, de las obras de relumbrón, del enriquecimiento demencial de los mexicanos de la lista de *Forbes*; que-

da la guerra contra el narco con sus cientos de miles de muertos, queda la represión en México contra los hermanos de Centroamérica, del Caribe o de cualquier parte del mundo por el delito de querer estar vivos, de trabajar y de imaginar un mundo mejor. Queda también la esperanza de nuestra historia, nuestro ser social, nuestro trabajo y nuestras capacidades que nos permitan construir algo distinto.